



Refranes de Menchén

Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo

Por San Isidro Labrador, la rebeca quita y pon

Si se desigualó el sembrado, por San Isidro está igualado

En mayo busca la vieja el sayo

Agua de mayo cernida por un paño

Por San Isidro Labrador, los campos de verde primor

Mayo reglado, ni frío ni achicharrado

Calor de mayo, calor del año

Mayo tiene la llave del año

Agua de mayo no cala el sayo y si alguna vez lo caló pronto se secó

Por San Isidro Labrador, se va el frío y viene el sol

Por San Isidro Labrador, la cebada tiene color

Del archivo particular de Lorenzo Menchén y de la Agencia AEMET

inmensa mayoría a granel (9,2), mientras que los otros 6,9 millones eran de vino blanco, 6,7 millones en grandes volúmenes y cerca de 200 hl en envase.

De la misma manera, el análisis del Infovi pone de manifiesto la recuperación del consumo nacional, con compras de más de 900.000 hectolitros, en su mayoría destinados a otras elaboraciones al margen de las destilerías y la vinagrería, mientras que el resto se comercializó entre clientes foráneos (858.669 hl), principalmente de la Unión Europea (767.897).

Mosto

El balance del Ministerio de Agricultura, Pesca y

Alimentación (MAPA) refleja, igualmente, el vigor del sector del mosto, cuyas existencias a finales de marzo sobrepasaban los tres millones de hectolitros, 2,4 millones de blanco.

Así, el sector vinatero castellano-mancheño cuenta con un stock por debajo (1,1 millón menos) de los 4,1 millones de hectolitros de la misma fecha del año precedente, tras haber vendido a lo largo del mes más de medio millón (a 1 de marzo había 3.559.942 hl).

Vino y mosto

Así, en conjunto, la cantidad de vino y mosto guardadas en la región era de 19,7 millones, tres millones por debajo de la cantidad registrada en

la misma fecha de 2021 (22,7) y también en el marco fluctuante de los últimos resúmenes al final del primer trimestre. Las tres últimas temporadas marcaron dientes de sierra: la del 2018 fue la de menor dimensión, con 15,2 millones, la de un año después cerró con 21,6 millones, mientras que la de marzo de 2020 contabilizó 18,5 millones, por la menor cosecha de uva y unas ventas ágiles, y un año más tarde, todavía en pandemia y con las campañas de vacunación a pleno rendimiento, los datos fueron más voluminosos y acabaron el mes con los 22,7 millones de hectolitros. Fue una fecha que marcó la recuperación, con la comercialización de casi la mitad de esas reservas en cuatro meses, hasta finales de julio, que acabó con 12,5 millones de vino y mosto y marcó el enlace de la última campaña.